



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

**La lucha por los Derechos Civiles y su
representación en el cine estadounidense**

(1954-1968)

**The Civil Rights struggle and its representation
in the american cinema**

(1954-1968)

Daniel Casabona Marín

Director

Roberto Ceamanos Llorens

Facultad de Filosofía y Letras

2021

Índice

Introducción.....	3-5
Estado de la cuestión.....	7-15
1. De la esclavitud a la segregación racial.....	16-21
2. Martin Luther King y <i>Selma</i>.....	22-28
3. <i>Malcolm X</i> y Spike Lee.....	29-33
4. La reacción supremacista y <i>Arde Mississippi</i>.....	34-38
Conclusiones.....	39-40
Fuentes y Bibliografía.....	41
Anexos.....	42-46

Resumen: Este trabajo consistirá en la explicación de la lucha por los Derechos Civiles en Estados Unidos por parte de la población afroamericana. Los años que en los que se centrará serán los correspondidos entre 1954 y 1968, ambos incluidos. Así mismo, el pensamiento de personajes como Martin Luther King o Malcolm X y el del supremacismo blanca serán los principales bloques temáticos de este proyecto. La plasmación de la lucha de este movimiento en el cine será uno de los puntos clave del trabajo, pues se analizarán diferentes películas de esta temática.

Palabras clave: Estados Unidos, segregacionismo, supremacismo, Martin Luther King y *Selma, Malcolm X y Arde Mississipi*.

Abstract: This work will consist in the explication of the Civil Rights struggle in the United States by the african-american population. The cronology used will be the one that involve the years related to 1954 and 1968, both included. So is this, the thinking of the principal characters of this movement like Martin Luther King or Malcolm X and the White supremacism one, will be the three main thematic episodes of this Project. The representation of this movement's struggle in the Hollywood cinema will be one of the key points of the essay, this is because of the analysis of different movies with this kind of thematic that will be made.

Key words: United States, segregationsm, supremacism, Martin Luther King, *Selma, Malcolm X* and *Mississipi Burning*.

Introducción

El siguiente Trabajo de Fin de Grado (TFG) tiene por objetivo realizar un estudio y el correspondiente análisis de la historia de la lucha por los Derechos Civiles por la población afroamericana en Estados Unidos y su plasmación en el cine. La cronología principal que se manejará en este trabajo va desde el 1954, año que se suele considerar como el inicio del movimiento por los Derechos Civiles debido al motín de los autobuses de Birmingham, y abarca hasta 1968, fecha del asesinato de Martin Luther King, si bien se tendrán en cuenta otras fechas con el propósito de contextualizar mejor el período cronológico que nos atañe.

La razón por la que he optado por elegir esta temática es por el interés que me suscita al ser una cuestión que sigue estando de actualidad. Podemos apreciarlo con los movimientos sociales actuales de población negra en los Estados Unidos contra la violencia policial y la discriminación racial que todavía hoy perdura en notables sectores de la sociedad norteamericana. Recordemos el reciente caso de George Floyd en 2020. Es uno más de los incidentes violentos en los que los cuerpos policiales ejercen un claro abuso de la fuerza sobre afroamericanos. El racismo hacia las minorías étnicas subyace en este tipo de sucesos.

Para la realización de este TFG se ha abordado una concreta bibliografía sobre la cuestión de los derechos civiles. Son muy abundantes las publicaciones sobre esta materia y, por ello, he seleccionado una serie de obras que considero de valor y que detallo y comento en el correspondiente estado de la cuestión. Estas lecturas no son un gran número, pero el aprovechamiento de ellas ha sido exhaustivo. Me han servido para conocer la temática de mi TFG y contextualizar adecuadamente los hechos que se narran en las películas. Estas últimas son las fuentes primarias de mi TFG. Se trata de una serie de obras audiovisuales, visionadas todas ellas en su versión original con la intención de comprender mejor distintos matices, que ayudan a entender mejor las problemáticas que abordan.

El estudio conciso de las fuentes de investigación, tanto primarias como secundarias, me ha permitido realizar el presente TFG, cuya estructura se inicia con esta

introducción y el correspondiente estado de la cuestión. Tras el comentario de las fuentes secundarias o bibliografía, finalizo este estado de la cuestión con una referencia a las fuentes primarias, que son las películas seleccionadas. A continuación, el TFG se divide en tres capítulos precedidos de una contextualización histórica. Se trata de conocer, por un lado, el movimiento de los derechos civiles a través de dos de sus principales protagonistas –Martin Luther King y Malcolm X– para a, continuación, situarnos en el tema del supremacismo blanco y su reacción contra el movimiento de los derechos civiles.

Así, el primer capítulo se centra en la figura de Martin Luther King y su lucha a favor de las libertades civiles. La película elegida para analizar este apartado es *Selma* (director, 2014). Es el capítulo más extenso de los tres y se interesa por la historia del líder religioso al frente del movimiento, desde sus inicios como pastor baptista hasta su asesinato en 1968 (del que todavía a día de hoy se tienen muchas dudas sobre su autoría pese a que se halló culpable a James EarlRay, un antiguo miembro del ejército). Además, se centra en las principales estrategias de Martin Luther King en los diferentes escenarios en los que le tocó enfrentarse a la segregación, así como su relación con el gobierno federal.

Seguidamente, se desarrolla el capítulo dedicado a Malcolm X y a su forma de afrontar la discriminación que sufría la población afroamericana. Para ello se ha seleccionado la cinta *Malcolm X* (Spike Lee, 1992). Más que una explicación cronológica de su vida y actividad, me ha interesado sintetizar el pensamiento y las reflexiones del líder revolucionario, que desembocarán en nuevas ideas y perspectivas para las luchas de la población afroamericana.

La reacción supremacista blanca ante los movimientos a favor de los derechos civiles es el tercer y último capítulo de mi TFG. El filme del que me sirvo para analizar esta cuestión es *Arde Mississippi* (Alan Parker, 1988). Su visionado ayuda a comprender mejor la reacción de los principales círculos conservadores del Sur de los Estados Unidos y las principales medidas que tomaron con el objetivo de desestabilizar la lucha de los afroamericanos. Nos encontramos ante algunos de los episodios más violentos y oscuros de la historia de la nación.

Respecto a la metodología, para realizar este TFG se ha realizado, tal y como acabamos de indicar, una selección bibliográfica de ponencias universitarias, artículos de revistas y ensayos históricos especializados, así como de manuales generales sobre la historia de Estados Unidos. Se ha tratado de buscar una información de calidad sobre la cuestión del racismo y de la lucha por los derechos civiles, vistas ambas cuestiones desde diferentes perspectivas, lo que me ha permitido analizar una temática tan amplia como es la que se desarrolla en este TFG. La consulta de esta bibliografía se ha realizado de diferentes maneras, pues se ha recurrido tanto a la adquisición de libros como a la consulta de diferentes obras en la biblioteca María Moliner de la Universidad de Zaragoza, así como el acceso a diferentes publicaciones ubicadas en Internet como pueden ser manuales generales de la historia de Estados Unidos que estaban disponibles en la red.

También referido a la metodología, hemos de añadir que las películas han podido ser visionadas y analizadas gracias a los medios *online*, que me han permitido consultar estas cintas en su versión original con la finalidad, como indicábamos, de entender mejor el contenido de las mismas. Esto ha sido fundamental para permitirme comprender la plasmación de la lucha por los derechos civiles en el séptimo arte.

Estado de la cuestión

El presente estado de la cuestión comienza con el necesario estudio de la historia de los Estados Unidos de América y, en concreto, del período cronológico que abarca este TFG. Para ello he acudido inicialmente a la obra de Howard Zinn, *La otra historia de los Estados Unidos*, obra que fue todo un éxito en los Estados Unidos, si bien no estuvo exenta de polémica.¹Este historiador social, de origen judío, está claramente influenciado por posiciones políticas progresistas. Hay que recordar que este profesor de ciencias políticas fue un referente en el estudio de los derechos civiles. Es un trabajo alternativo en el que Zinn apuesta por un análisis sobre la formación de los Estados Unidos desde el punto de vista de las clases más bajas –se interesa especialmente por la cuestión obrera–, así como de las mentalidades colectivas del país en los aspectos sociales y políticos. La edición original es de 1980 y al español, se tradujo en 1999, lo que nos plantea el problema del mucho tiempo que tarda en llegar a España este tipo de publicaciones. Es una obra clásica para entender la historia de los Estados Unidos desde otros enfoques que se alejan de los de la historiografía convencional. Se centra sobre todo en el desarrollo de la clase trabajadora estadounidense y cómo a esta le afectaron las diferentes crisis económicas que tuvo que afrontar el país. Sobre el período de la historia que nos atañe, tenemos que ir a los capítulos diecisiete y diecinueve, donde Zinn propone otros factores que tuvieron mucha importancia para la consecución de los derechos civiles, como puede ser la actuación del Partido Comunista de los Estados Unidos y el de las diferentes agrupaciones socialistas surgidas en el segundo tercio del siglo XX. Ambas organizaciones –comunistas y socialistas– no tenía una importancia significativa en la masa social y electoral estadounidense, pero se trataba de uno de los pocos cauces que tenían las minorías étnicas para defenderse de las injusticias raciales.

Una segunda obra sobre los Estados Unidos utilizada ha sido el manual *Los Estados Unidos de América* del historiador germano-estadounidense Willi Paul Adams. Este autor, nacido en 1942 en Leipzig, fue profesor en la Universidad de Fráncfort, así

¹Howard Zinn, *La otra historia de Estados Unidos*, Hondarribia, Sevenstories, 2011.

como en el instituto John F. Kennedy para estudios norteamericanos. La obra que nos atañe fue publicada en 1979 y nos permite entender las dinámicas económicas y sociales que permitieron que la nación estadounidense se consolidara como la principal potencia económica, pero que no posibilitaron una correcta convivencia entre los diferentes grupos étnicos que la componen. Adams es especialista en el estudio de la demografía estadounidense y de la emigración europea hacia el continente americano y la compara con la llegada forzada de los esclavos africanos, punto de partida para abordar la difícil cohesión entre los diferentes grupos raciales, uno de los principales puntos de esta obra.²

El trabajo de Carmen de la Guardia, *Historia de Estados Unidos*, es mucho más actual, pues data del 2013. La autora es profesora en la Universidad Autónoma de Madrid y está especializada en los estudios de género, así como en las relaciones entre España y Estados Unidos. Aporta toda una serie de informaciones muy interesantes sobre el papel que jugaron con respecto al movimiento por los Derechos Civiles las administraciones de John F. Kennedy y, tras el asesinato de este, la de Lyndon B. Johnson. En concreto, se interesa por el apoyo inicial que se dio desde Washington, así como las diferencias y contradicciones que surgieron posteriormente.³

Una vez contextualizada la historia de los Estados Unidos para el período que nos ocupa, he acudido a una bibliografía centrada en la temática de mi TFG. Evidentemente, como comentaba en la introducción, la producción bibliográfica es mucho mayor de lo que puedo contemplar en este tipo de trabajo por lo que he procedido a realizar una selección de obras que más me pudieran interesar y que estuvieran accesibles.

En 1970, en inglés y dos años más tarde en castellano, se publicó *El nacionalismo negro en EEUU*, de Theodore Draper, donde se abordan toda una serie de temáticas sobre la respuesta organizada de la población afroamericana frente a las estructuras racistas estatales.⁴ Pese a la relativa precocidad de la publicación, en un contexto tan convulso como es el final de la década de los sesenta, donde los derechos

²Adams. Willi Paul, *Los Estados Unidos de América*, Madrid, siglo XXI, 1979.

³De La Guardia, Carmen, *Historia de Estados Unidos*, Madrid, Silex Ediciones, 2011.

⁴Theodore Draper, *El nacionalismo negro en Estados Unidos*, Madrid, Alianza editorial, 1972.

civiles acababan de estandarizarse para toda la población estadounidense, Draper consigue condensar el origen del denominado “nacionalismo negro” y cómo este evoluciona y pasa a ramificarse en diferentes formas de entender la lucha antirracista. Hay que conocer la trayectoria del autor, pues es un escritor y periodista que trabajó en un principio la historia del comunismo estadounidense, atendiendo a su ideología, que más tarde cambiaría y se orientaría hacia la historia de los afroamericanos.

Junto al clásico de Draper, he acudido a fuentes más recientes, como la ponencia de Valeria Lourdes Carbone, “Raza y Racismo: ¿el motor de la historia de los Estados Unidos? Un acercamiento a la relación entre raza, racismo y clase en la historia norteamericana”, ofrecida en las Jornadas Interescuelas del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza (Argentina), en el 2013.⁵ Carbone, de la Universidad de Buenos Aires, desarrolla en esta conferencia una tesis sobre el binomio clase social y raza y como este ha condicionado gran parte de la historia de Estados Unidos. Comprende un recorrido sobre cómo la población afroamericana debió afrontar diversas cuestiones sociales que les eran discriminatorias y que promovían una clara división en la nación estadounidense. Así mismo, propone la existencia de un racismo por parte del mundo blanco, que existe de manera institucionalizada y consigue reconfigurarse en los años posteriores a la Guerra Civil, tanto en el marco legislativo como en el político, y cómo la lucha por el derrocamiento de estos postulados racistas se ha visto obstaculizada por el sistema que los defendía y apoyaba. Es por esto que la autora hace énfasis en que los movimientos a favor de los derechos civiles no se pueden entender hasta después de la Segunda Guerra Mundial, con el nacimiento de diversas organizaciones mejor formadas y más consistentes, que supieron romper el bloqueo institucional racista, que tanto había impedido el reconocimiento social e igualitario de la población negra. Por otro lado, la tesis doctoral de Carbone, “Racismo, Raza y clase en la lucha de base y resistencia de los afro-estadounidenses durante 1968-1988” (1968), si bien no se centra tanto en el contexto histórico que analizamos, sí ayuda a entender la perspectiva que utiliza la autora para estudiar las luchas de los afroamericanos y cómo el factor “clase” es fundamental para entender esta

⁵ Valeria Lourdes Carbone, “Raza y Racismo: ¿el motor de la historia de los Estados Unidos? Un acercamiento a la relación entre raza, racismo y clase en la historia norteamericana”, Jornadas Interescuelas del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza (Argentina), 2013.

problemática, en tanto que la raza condiciona en gran medida la “clase”, el estatus social.⁶

El Color de la Justicia. La nueva segregación racial en Estados Unidos (2014) es obra de Michelle Alexander, abogada, profesora en la Universidad de Ohio y activista por los derechos humanos y contra la discriminación que sufren las minorías en los Estados Unidos. Alexander reflexiona sobre cómo la segregación racial se ha plasmado históricamente en el sistema penitenciario estadounidense. Ya fuera antes de la consecución de los derechos civiles o en la actualidad, la población afroamericana viene sufriendo una serie de discriminaciones en el ámbito carcelario en el que subyace una administración racista que ha estado muy presente en el mundo jurídico de los Estados Unidos. Alexander apuesta por la idea en que las condiciones sociales a las que se enfrenta la comunidad negra, como pueden ser la pobreza o la drogadicción, han llevado unas mayores tasas de delincuencia.⁷

De muy reciente aparición es la obra de Miguel Ángel Jusdado Ruiz-Casillas, *Derechos civiles en Estados Unidos: Ética, ideologías y cambios de paradigma*, publicada en 2020.⁸ Estamos ante un trabajo muy actual de este autor licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid y especializado en la historia del derecho matrimonial, así como asuntos sociales. Jusdado se centra principalmente en el concepto general de los Derechos Civiles en los Estados Unidos, y no solo abarca al tema de los afroamericanos, sino también a cuestiones como la legislación sobre el aborto o la contracultura de los años sesenta. Estas materias nos interesan por estar relacionadas con este TFG pues nos permite contextualizar esta época en la que una parte de la sociedad estadounidense estaba dispuesta a realizar un cambio social y romper con el orden establecido. Por lo tanto, era un momento idóneo para que la aplicación de los diferentes derechos civiles hacia los colectivos que no gozaban plenamente de ellos se hiciera de una forma efectiva. Jusdado pone el foco muchas veces en la visibilidad de las mujeres pioneras en campos como los de la ciencia o la

⁶ Valeria Lourdes Carbone, “Racismo, Raza y clase en la lucha de base y resistencia de los afro-estadounidenses durante 1968-1988”, Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, 1968.

⁷ Alexander, Michelle, “El Color de la Justicia. La nueva segregación racial en Estados Unidos”, Madrid, Capitán Swing, 2014.

⁸ Miguel Ángel Jusdado, *Derechos civiles en Estados Unidos*, Madrid, Editorial Dykinson, 2020.

filosofía y recurre al estudio de las sentencias judiciales sobre cuestiones de discriminación para conocer el impacto social de las mismas.

Este TFG tiene en el cine a su fuente de investigación principal para conocer tanto el período histórico que nos atañe como el tema central de los derechos civiles. El análisis de diferentes obras audiovisuales que he visionado me ha aportado una información histórica adicional que ayuda a comprender de una manera más concreta, la que privilegia el director de la cinta, todo un período de la historia de los Estados Unidos.

Uno de los principales problemas que puede tener el cine como fuente histórica, es la falta de objetividad para tratar un fenómeno histórico y la presencia de un marcado sesgo ideológico o político que impida entender su contenido histórico. Así, el historiador estadounidense Robert A. Rosenstone, especialista en la relación entre historia y los medios audiovisuales, propone que al cine no se le ha tenido tanto en consideración como fuente histórica por la distorsión emocional, narrativa y visual que realiza del hecho histórico, cuando esto realmente no tiene porqué ser incompatible con estudiar y analizar la historia, sino que es diferente a como lo hace habitualmente un historiador. Rosentone propone que la ficción y el hecho histórico pueden ir enlazadas, si bien debe existir una coherencia objetiva entre las dos, que no distorsione la intencionalidad histórica de la obra.⁹

El libro de Gonzalo Pasamar y Roberto Ceamanos, *Historiografía, historia contemporánea e historia del presente* me ha servido para entender cómo las fuentes audiovisuales se pueden admitir para realizar la investigación histórica.¹⁰ Nos muestra cómo el cine histórico se ha utilizado, en muchas ocasiones, con propósitos propagandísticos, que respondían a intereses gubernamentales. Uno de los puntos fuertes de este trabajo es la idea de cómo ha evolucionado la historiografía hasta posibilitar que los nuevos trabajos de investigación se hagan eco de lo audiovisual. Además, nos explica cómo el cine es un producto del tiempo en el que se realiza y que

⁹ <https://revistes.ub.edu/index.php/filmhistoria/article/view/12244>.

¹⁰ Gonzalo Pasamar y Roberto Ceamanos, *Historiografía, historia contemporánea e historia del presente*, Madrid, Síntesis, 2020, pp. 239-242.

para entender una película es fundamental entender y analizar el contexto histórico en el que esta se produce.

Hay numerosos ejemplos de películas que tratan un fenómeno concreto desde una visión que pueda ser completamente diferente a la que pueda hacer la producción de otra nación o de la misma en una distinta época histórica sobre ese mismo fenómeno. Es el caso del colonialismo, que refleja unas claras similitudes con el sistema racista de Estados Unidos y con el proceso por los Derechos Civiles. Este estudio analiza también la filmografía soviética para entender cómo el cine también se puede utilizar como medio propagandístico y exponer, de una manera subjetiva e idealizada, el nacimiento y la historia posterior de un Estado como es, en este caso, la Unión Soviética. Esta idea claramente refleja la posición del gobierno soviético a la hora de posicionarse en un escenario tan heterogéneo como fue el período de entreguerras, donde el cine comenzó a ser un producto de masas y por medio del cual las clases populares absorbieron los principios de la revolución y el comunismo.¹¹

Pasamar y Ceamanos mencionan en su trabajo, entre otros autores, al historiador francés Marc Ferro como una de las figuras más importantes en el estudio de las relaciones entre cine y la historia. De entre su bibliografía sobre estas cuestiones, me ha sido de utilidad, para conocer y comprender las relaciones entre lo audiovisual y la historia, el estudio de su obra *Historia contemporánea y cine*.¹² Especialista en la historia contemporánea de Europa, especialmente de la Unión Soviética y del bloque comunista, así como sobre la historia del cine, Ferro publicó esta obra en 1976, en una época en la que, si bien el cine estaba consolidado como uno de los objetos de ocio más populares, el enfoque historiográfico en torno al mismo era muy escaso y apenas existía una relación entre el séptimo arte y la historia. Esta obra es un referente para entender esta concepción histórica en el cine y todavía, hoy en día, nos puede servir para comprender cómo analizar una película como documento histórico. El libro en cuestión hace una aproximación de cómo debe tratarse al cine como fuente histórica y cuáles son los parámetros que hay que tener en cuenta para entenderlo como tal fuente de investigación. Ferro da una importancia fundamental a la imagen para entender y comprender una sociedad.

¹¹*Ibídem*, pp. 240-241.

¹² Marc Ferro, *Historia contemporánea y cine*, Barcelona, Ariel, 1998.

Esta utilidad del cine como fuente histórica se puede trasladar a la cuestión que nos atañe en este trabajo: la defensa de los Derechos Civiles en los Estados Unidos. Los Derechos Civiles tratados desde el cine, deben analizarse desde la comprensión de la productora, el año o el contexto histórico en el que se estrena, el mensaje implícito o explícito que nos quiere aportar y la sociedad que lo visualiza. El mensaje en el cine histórico es fundamental, si bien no todas las cintas deben tener uno y se centran más en posicionarse neutralmente ante el hecho histórico. La gran mayoría de las obras consiguen proponer una reflexión al espectador que le permita replantearse aspectos y características del acontecimiento histórico, que quizás no se hayan tratado desde una explicación objetiva. El cine bélico es un claro ejemplo de ello, pues hay numerosas películas que, aparte de narrar un conflicto militar concreto que aconteció en la historia, consigue transmitir una idea propia del autor como puede ser el antibelicismo o la crueldad de la guerra.

Con la temática de los Derechos Civiles y el racismo pasa prácticamente lo mismo. Es realmente difícil que una obra trate estos asuntos sin encontrar un mensaje. De hecho, en la filmografía estadounidense, encontramos un antecedente muy polémico y que aporta un mensaje radicalmente opuesto a cualquier película contemporánea sobre la cuestión racial. Estamos hablando de *El Nacimiento de una nación*, dirigida por D. W. Griffith en 1915. En esta cinta se nos muestra una visión idealizada y romantizada de la sociedad sureña blanca que, por medio de la creación del KuKluxKlan, consigue defender sus valores frente a los, estereotipados y ridiculizados, afroamericanos descendientes de esclavos. Sin embargo, esta película está considerada como una joya del séptimo arte, aparte de porque es de las primeras en las que se aprecia el lenguaje cinematográfico moderno, porque nos permite entender la concepción que sobre esta cuestión tenía una parte de la sociedad estadounidense.

Una vez comentadas en este estado de la cuestión estas fuentes secundarias, que me han permitido contextualizar la historia de los Estados Unidos, conocer más detenidamente el tema de los derechos civiles y, finalmente, abordar el cine como fuente histórica, he procedido a seleccionar una serie de películas centradas en la temática de este TFG, si bien no todas lo hacen directamente. En un primer Lugar está la cinta *El largo camino a casa* (Richard Pearce, 1990), que se centra principalmente en el

boicot de los autobuses en Montgomery (Alabama), en 1955, así como ofrece toda una representación del funcionamiento de las leyes segregacionistas del Jim Crow, el sistema segregacionista que existía en el Sur donde los negros no podían convivir en los mismos espacios públicos que los blancos. También se centra en las relaciones sociales entre ambas razas durante el boicot, pues no toda la población que estaba libre de la segregación estaba a favor de esta y sí apoyaba un cambio jurídico en la normativa del Jim Crow.¹³

Seguidamente estaría *Selma* (Ava Du Vernay, 2014), un *biopic* sobre la vida de Martin Luther King, está centrado en un período concreto en la vida del pastor como es el que abarcó desde su llegada a la ciudad de Alabama hasta la consecución del voto por parte de los afroamericanos. La película se centra principalmente en el escenario de la localidad homónima, pero también consigue adentrarse en la administración de Washington y del estado de Alabama para proporcionar al espectador diferentes perspectivas que le permitan conocer cuál era la opinión de los diferentes agentes enfrentados entre sí.¹⁴

Malcolm X (1992), con Spike Lee como director y guionista, es una película que se centra íntegramente en la figura política homónima de los años sesenta. Se trata de un *biopic* y refleja los cambios de pensamiento político que tuvo el líder revolucionario durante su vida, así como las continuas polémicas en las que se vio involucrado este pensador afroamericano. El guion de esta película está basado en la *Autobiografía de Malcolm X*, de Alex Haley, autor de la célebre novela, posteriormente adaptada al cine, *Raíces*.¹⁵ Si bien no es una obra biográfica al uso, el autor recoge una serie de conversaciones que tuvo con Malcolm X entre 1964 y 1965. Como crítica, consideramos que, en algunas cuestiones, Haley se recrea exageradamente, pues no deja de ser una idealización de la figura del líder musulmán, así como una obra claramente sesgada, pero que nos sirve muy bien para conocer el complejo pensamiento de Malcolm X de una manera precisa y en profundidad. Se trata de una de las cintas más importantes del director neoyorquino, cuya dilatada trayectoria en Hollywood está realmente comprometida con la causa racial y en la gran mayoría de sus obras,

¹³ Anexo I.

¹⁴ Anexo II.

¹⁵ Alex Haley, *Autobiografía de Malcolm X*, Madrid, Capitán Swing, 2019.

implícitamente o de una manera más explícita, la denuncia de la discriminación racial así como la de los abusos policiales están muy presentes. Otras películas de Spike Lee con una similar temática podrían ser *Do the Right Thing* (1989) o *Jungle Fever* (1991).¹⁶

Finalmente, lugar he visionado *Arde Mississipi* (Alan Parker, 1988). La cinta aborda el asesinato de unos activistas de los Derechos Civiles ocurrido en una localidad rural de Mississipi en el que estuvo implicado el Ku Klux Klan, así como las autoridades de la zona, y la posterior intervención del FBI. Esta cinta nos ayuda a comprender el sistema racista y supremacista ante cualquier conato de cambio, que predominaba en los principales estados del Sur.

¹⁶ Anexo III.

1. De la esclavitud a la segregación racial

La primera constancia de existencia de población de origen africano en territorios de la actual nación de Estados Unidos data del año 1619 como consecuencia de la esclavitud británica. Concretamente, se localizaría en los territorios de la actual Virginia. En los siguientes 250 años, existiría un incremento enorme de llegada de gentes del África Occidental con este mismo propósito esclavista. Se calcula que, durante todo este período de tiempo, se llegaría a traer a Norteamérica unas 600000 personas provenientes del continente africano. A esto, hay que sumarle el exponencial crecimiento demográfico que existió en este grupo étnico-social concreto que proporcionalmente era más alto que cualquier otro de las colonias británicas y los posteriores de Estados Unidos. También, hay que destacar la desproporcionalidad geográfica en el número de población esclava entre el norte y el sur, siendo la del segundo mucho más grande y sobre todo más importante económico. Los estados que más abusarían de la esclavitud como principal motor industrial eran los territorios de las Virginias, las Carolinas y los actuales Georgia, Misisipi y Alabama, en la actualidad la mayor parte de la población descendiente de la esclavitud sigue habitando estos territorios. Cabe decir que existían afroamericanos libres que no pertenecían a ningún propietario blanco, especialmente en el Norte, pero estos no dejaban de ser una minoría, aunque muy importante y que contaba con una legislación racista en su contra también. Estaríamos hablando pues de una aproximación de 4000000 de esclavos en Estados Unidos en 1860.

Las principales actividades económicas en las que se utilizaba la esclavitud era la en la agricultura. Especialmente en el cultivo de materiales como el algodón o el tabaco. Se entiende, pues, como el Sur dependía enormemente del esclavismo para el desarrollo y el mantenimiento de su economía, algo que no preocupaba al norte que había conseguido industrializarse más rápido y utilizar la llegada tan numerosa de europeos al continente para poder sacar adelante un modelo en el que no era tan exclusivo la esclavitud, que no quiere decir que no existiera en el mismo. Por lo tanto, la cuestión de la abolición de la esclavitud era tan trascendental para el Sur y no tanto para el Norte, que era el principal promotor de esta idea de inspiración ilustrada y humanista. Así pues, las ideas abolicionistas cada vez tuvieron más peso en la política estadounidense de la primera mitad del siglo XIX, teniendo como hitos la prohibición

permanente del secuestro de personas en África, siendo la última llegada de esclavos a Estados Unidos en 1860, en el estado de Alabama.¹⁷

Fue un año después cuando tuvieron lugar las elecciones a la presidencia de la nación con Abraham Lincoln como candidato del Partido Republicano. El principal punto de su programa era la abolición íntegra de la esclavitud en todo el territorio estadounidense, algo que prometería aprobar una vez fuera elegido presidente de Estados Unidos, pues lo consideraba necesario y que tarde o temprano, iba a ocurrir. El Sur, totalmente contrario a Lincoln, amenazaba con la secesión si el republicano ganaba los comicios, algo que ocurrió y los estados sureños cumpliendo con lo predicho, independizándose en los Estados Confederados de América. Esto significaría la Guerra Civil Estadounidense entre 1861 y 1865 entre el Norte y el Sur, con una victoria para los primeros y la consecuente abolición de la esclavitud en toda la nación. El mermado y dañado Sur estuvo durante 1866 y 1876 bajo dominio del Norte con el fin de que su cumplieran las nuevas legislaciones abolicionistas y controlar posibles insurrecciones a favor de la vuelta de la esclavitud. Esto se vio como una humillación por parte de gran parte de la sociedad sureña y tras la retirada de las tropas norteñas, gran parte de los antiguos confederados reaccionó con políticas racistas que en parte realzaban una actitud vengativa por la prohibición de la esclavitud. En 1875, se lleva a cabo la Ley de Derechos Civiles, la cual “garantizaba, independiente de la condición de raza, color o condición previa de esclavitud, el derecho al trato igualitario en los servicios públicos, tales como hoteles, medios de transporte, y lugares de esparcimiento y recreación”.¹⁸

Es en este momento cuando surgen organizaciones como la del Ku Klux Klan en 1877, que promovían una América puramente blanca, conservadora y protestante. En este caso, este movimiento de ultraderecha utilizaría acciones violentas contra la población negra con el fin de homogeneizar la sociedad basada en los valores que defendían. Aun así, el Sur promovió las llamadas leyes del Jim Crow. Esta legislación, defendida principalmente por los demócratas conservadores que eran la principal fuerza política sureña, fomentaba la segregación en la sociedad entre las categorías raciales. Esto se iría institucionalizando con acontecimientos como la determinación por parte de la Corte Suprema en 1883 que la Ley de Derechos Civiles era institucional.

¹⁷*Los Estados Unidos de América*, op.cit, 68-75.

¹⁸*Raza y racismo*, op.cit, página 16.

Como comenta Theodore Draper, es a finales del XIX, y no a mediados del XX como se suele creer, cuando empieza a haber movimientos nacionalistas negros que apuestan por la autodeterminación de los afroamericanos y la constitución de una nación formada por éstos. Si bien este nacionalismo, se oponía a las leyes del Jim Crow, una de sus principales bazas ideológicas no era tanto la consecución de los derechos civiles por la parte de la sociedad que representaban, sino más bien la idea de una emigración de afroamericanos a su continente original. Esta idea siempre estuvo muy presente en la sociedad política blanca estadounidense del primer tercio del XIX, que promovían la idea de un “Retorno a África” como final para acabar con el problema racial entre blancos y negros libres que no dependían de la esclavitud. De hecho, esto se plasmaría con la creación del actual país de Liberia en 1847 con una demografía originada de esclavos estadounidenses.

Así pues, esta cuestión emigracionista tan fomentada por las élites blancas como solución a la, según se entendía en la época, difícil coexistencia entre blancos y negros, empieza a ser aceptada también por los primeros líderes afroamericanos que defendían el abolicionismo y la emancipación de la población negra. Es el caso de Martin Delany, considerado como el padre del nacionalismo negro, así como el primer oficial negro del ejército estadounidense que luchó en la guerra civil junto con Lincoln. Delany era totalmente partidario de la salida de los antiguos esclavos a África, así como a otras regiones como podía ser el Caribe, si bien en sus últimos años de vida, cambiaría esta posición política por una cercana hacia la conciliación entre las razas. De hecho, como comenta Draper, estas nuevas ideas moderadas de buscar el consenso le llevaron a pactar con republicanos blancos segregacionistas como Wade Hampton y a abandonar a aquellos líderes políticos negros partidarios de la reconstrucción, que perdieron la gran influencia que podía Delany en sus proyectos y al que consideraron como traidor¹⁹.

Otra de las grandes figuras políticas negras de la segunda mitad del siglo XIX fue Frederick Douglass (1818-1896). Popular líder abolicionista, este orador se caracterizó por criticar la idea mayoritaria emigracionista, ya que la consideraba poco realista y sobre todo porque consideraba que la población afroamericana tenía derecho a pertenecer en Norteamérica, pues era la tierra donde llevaban generaciones, así como debían gozar de las mismas libertades que los blancos. En 1897, entra en acción la figura del doctor W.E.B. Du Bois. Este hombre, quien comenzaría a predicar la doctrina

¹⁹ Draper, página 47.

del panafricanismo, conseguiría conciliar la idea de una permanencia negra en los Estados Unidos con unos mismos derechos, así como la conciencia que debía tener la demografía de su origen africano. Es decir, para Du Bois, el negro estadounidense no era ni africano ni americano, sino las dos cosas. Este panafricanismo en el que tanto se enmarcó Du Bois fue la principal doctrina del primer cuarto del siglo XX y se vio ramificada y en ocasiones cuestionada o ridiculizada después de que Du Bois fracasara en sus intentos de despertar una conciencia dualista entre los afroestadounidenses.

Uno de los mayores detractores de Du Bois fue el antillano Marcus Garvey. Este personaje que se instalaría en Estados Unidos en 1914, promulgaba un mensaje nacionalista radical para la población negra, no solo para los de Estados Unidos, sino para todos aquellos desplazados forzadamente del continente africano. Creyente ferviente de la necesidad de la creación de una nación que estuviera en “la tierra original”, Garvey era profundamente racista y estaba a favor del concepto de pureza racial. Es decir, apostaba por la segregación entre blancos y negros por el bien de la raza que él representaba y de hecho, está documentado su posicionamiento favorable al Ku Klux Klan en estas ideas, ya que ambos consideraban que los negros no tenían cabida en los Estados Unidos. El proyecto de Garvey no tuvo una respuesta de aceptación por aquellos descendientes de esclavos del Sur y solo tuvo un cierto éxito entre los inmigrantes africanos y antillanos que venían a la nación norteamericana.²⁰

Un momento crucial en la historia por la lucha de los derechos civiles de la población estadounidense y que supuso la semilla para posteriores movimientos con las mismas inclinaciones fue el nacimiento de la NAACP, siglas que se traducen del inglés como la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color, en 1909 y que sería el principal organismo que tenía la gente negra para luchar por sus derechos sobre todo en el contexto judicial. La NAACP se encargó de defender a aquellos estudiantes negros, por ejemplo, a los que se les prohibía su entrada a una universidad por su condición racial. Estos pleitos solían acabar con victorias de dicha organización, especialmente tras la segunda mundial y en la década de las cincuenta. La sociedad estadounidense se encontraba cada vez más a favor de un cambio en el mundo racial, aunque éste era muy lento y apenas avanzaba. El Partido Comunista de Estados Unidos se convirtió en uno de los principales elementos para denunciar las injusticias sociales en el Sur así como los diferentes problemas de las clases obreras afroamericanas. Esto

²⁰Ibídem, 48-55.

especialmente se ve en los años treinta cuando, debido a las crisis económicas de la época y el aumento sin precedentes en EEUU, la militancia negra en partidos de índole socialista y comunista fue realmente importante.

La Segunda Guerra Mundial cambió considerablemente este panorama, muchos afroamericanos servirían al ejército, que seguía manteniendo una segregación racial entre los soldados. Tras la finalización de esta, la población racializada en EEUU había aumentado en proporciones nunca antes vistas y la cuestión racial empezaba a ser un asunto de peso para Washington y la sociedad blanca estadounidense. Como comenta Jusdado, en los cuarenta y a principios de los cincuenta se usaba la frase conocida como “separate but equal” (separados pero iguales) para definir la cuestión segregacionista en el sur. Esto quería decir que, si bien tanto blancos como negros gozaban, en principio, de los mismos derechos, se fomentaba una idea dividida del uso de los espacios públicos en el que no podía ser compartido por personas de diferente raza. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial y con la administración Truman, Washington tenía que tomar medidas contra la cuestión racial que cada día molestaba más al conjunto de la población estadounidense. Zinn aporta que todas estas acciones para acabar con la discriminación tenían sobretodo un motivo económico ya que era algo realmente costoso mantener este sistema segregacionista en el Sur, además EEUU se había convertido en la primera potencia en prácticamente todos los aspectos del mundo y por lo tanto, debía dar una buena imagen a nivel internacional y mantener las leyes del Jim Crow no era una manera para llegar a ello²¹.

Se puede considerar 1951 como una de las fechas donde la chispa por la lucha por los derechos civiles empieza. Esto se debe por las protestas derivadas de la tragedia del instituto Moton en el estado de Virginia, en la que fallecieron varios estudiantes negros en un accidente de tráfico debido a las malas condiciones del autobús en el que viajaban de la escuela segregacionista a la que asistían. Estas protestas fueron llevadas por la joven estudiante Barbara Rose Johns, sobrina de Vernon Johns, predicador antisegregacionista en una iglesia de Montgomery. Estas dos figuras son consideradas como las pioneras por la obtención de los derechos civiles. Las marchas lideradas por Barbara sembraron una semilla, que ni bien ellos imaginaban tanta repercusión, por el fin de la segregación en las escuelas. De hecho, en 1954, el Tribunal Supremo acaba con la doctrina del “separate but equal”, lo que daría a comienzo a un período donde el

²¹Zinn, página 401.

cambio social estaba cada vez más cerca y la sociedad estadounidense estaba fermentando unos aires de libertad e igualdad social como nunca antes se habían visto en la nación norteamericana.²²

²²*Derechos civiles en Estados Unidos*, op.cit, 49-53.

2. Martin Luther King y *Selma*

El año 1955 es una fecha que marca un antes y un después en la lucha negra por los derechos civiles. Esto se debe a que es en este momento cuando surge la chispa que iniciaríía la tremenda movilización de la sociedad estadounidense por una legislación igualitaria entre ambas razas. Estamos hablando del caso de Rosa Parks, que surge como un incidente anecdótico pero que termina desembocando en una de las protestas más importantes de la historia de Estados Unidos. Esta mujer nacida en 1913 en una localidad rural de Alabama y que había formado parte en su juventud de la NAACP, decidió no ceder su asiento del autobús a aquellos blancos que tenían preferencia para utilizarlo, ya que los negros debían usar los de la parte trasera y ella estaba en la delantera. Parks, que estaba tremadamente cansada tras estar trabajando todo el día para sus jefes blancos, fue detenida y encarcelada por las autoridades de Montgomery.

Este incidente rápidamente llegó a oídos de las principales figuras locales contra la discriminación racial en Montgomery como podían ser Edgar Nixon, el líder de la NAACP de la localidad de Alabama y el pastor bautista, por ahora desconocido para la opinión pública, Martin Luther King. Como curiosidad, este hombre predicaba en la misma iglesia de Montgomery que el anteriormente mencionado Vernon Johns, habiendo sido este antecesor. Por lo que ya existía una cierta conciencia previa en la persona de Luther King en lo que al activismo contra el segregacionismo se refiere además de encontrarse en un contexto muy complicado y violento contra los negros del Sur de Estados Unidos, pues en 1955 se habían producido tres homicidios contra estudiantes afroamericanos. Todas estas cuestiones habían influido en la personalidad de este joven pastor, que contaba con 26 años en 1955, y que ejercía un carisma y un liderazgo muy fuerte sobre sus fieles. Martin Luther King, además era un hombre que había estudiado sociología y teología por lo que tenía una formación intelectual muy importante.²³

Así pues, se inició la respuesta iniciada contra el incidente de Parks y tuvo un seguimiento y un apoyo enorme por parte de los afroamericanos de Montgomery así como diversos activistas por los derechos civiles. La protesta consistía en un boicot contra la ley que permitía la segregación en el transporte público, así como los otros aspectos del ámbito público y se calcula que fue secundada por cerca de 40000

²³ Ibídem, 56-60.

personas, en las que también encontraremos a ciudadanos blancos como podemos ver en *El largo camino a casa*, donde miembros de la sociedad alta, anglosajona y protestante decidieron apoyar a los insurecciónistas negros, abogando por el fin de las leyes segregacionistas así como la terminación del boicot. Así pues, durante aproximadamente un año tuvieron lugar todas estas protestas hasta que finalmente en noviembre de 1956, la Corte Suprema derrocaría toda esa normativa discriminatoria en todo el país. Esto sería un gran éxito en la lucha por los derechos civiles y catapultaría a la fama al propio Luther King, que durante su incitación al boicot llegaría a estar encarcelado y atacado en su propio domicilio.

En 1957, se produjeron una serie de disturbios en Little Rock, Arkansas debido a la detención de nueve estudiantes afroamericanos por parte de la Guardia Nacional tras la asistencia por parte de éstos a una escuela segregacionista únicamente para blancos. Como podemos ver, pese a que ya se había legislado toda una normativa que permitía el derecho a que los estudiantes negros pudieran ir a escuelas blancas, todavía existían reticencias a la hora de aceptar estas leyes por parte de la administración del Sur que seguían con la idea de que debía existir una segregación entre las diferentes razas. Es en este mismo año de 1957, cuando se funda la Conferencia Sur de Liderazgo Cristiano o en inglés, la SCLC. Esta organización que sería liderada por un Martin Luther King que había conseguido una popularidad enorme gracias a su solvencia en las crisis de Montgomery y Little Rock, apostaría por una forma de ejercer la lucha antisegregacionista de una manera no violenta, pero en la que se viera representada la desobediencia civil.

Así pues, la SCLC Y Luther King serían los responsables de proponer un activismo pacífico antisegregacionista en el Sur y se centrarían en la realización de campañas en localidades específicas del Sur más racista para conseguir que sus reclamaciones surtieran efecto. Estas campañas consistían en una serie de manifestaciones pacíficas con una cierta similitud a las que podía hacer Mahatma Gandhi en la India Colonial Británica que recogían a una gran multitud de personas para protestar contra una serie de medidas con las que estaban en contra. Una de las primeras campañas fue la de Albany en el estado de Georgia, que sería convocada entre 1961 y 1962. El resultado de esta fue un rotundo fracaso debido a la falta de organización y de

convocatoria por parte de Luther King que perdería parte de su popularidad y prestigio de los últimos años y que asumiría su derrota.²⁴

En 1963, las tornas cambiarían radicalmente para King y sus activistas pues, habiendo recapacitado de los fallos sufridos en la campaña de Albany, se propusieron dar un nuevo golpe contra las administraciones racistas sureñas en este caso en la gran ciudad de Birmingham, Alabama. Este municipio tenía en vigor una de las políticas segregacionistas más activas y fuertes de todo el Sur, además en la dirección de la policía local estaba el antiguo alcalde, demócrata y segregacionista radical, Eugene “Bull” Connor, lo que suponía una fuerza más a la que tendría que hacer frente la SCLC Y Luther King. Así pues, King sabía que Birmingham iba a ser una plaza decisiva y que las protestas y los objetivos debían ser más modestos y realistas que los de Albany. El hecho de centrarse en reclamar ideas como el empleo para la población negra o incitar a los boicots en los comercios locales, así como las tácticas ya utilizadas como las sentadas o las ocupaciones en edificios en los que solo podían entrar los blancos, hizo que esta vez las movilizaciones fuesen más exitosas y secundadas por la población negra de Birmingham.

Sin embargo, Luther King no estuvo exento de polémica ni pudo esquivar a las fuerzas del orden público, de hecho, el 12 de abril, sería arrestado y encarcelado bajo fianza. El camino hacia la victoria y el fin del segregacionismo en Birmingham se pudo vislumbrar gracias a un recurso muy controvertido al que el propio Luther King vaciló en utilizarlo. Estamos hablando de la presencia y utilización simbólica de estudiantes de todas las edades en todas estas manifestaciones colectivas en frente de los cuerpos policiales represivos. Este capítulo dejó imágenes realmente sensibles donde se pudo ver como las fuerzas de la administración no dudaron en usar ciertas medidas violentas contra aquellos manifestantes que no pasaban de la mayoría de edad. Todo esto sería captado por la prensa y retransmitido a toda la nación y fuera de ella, dejando así una imagen vulnerable y brutal de la policía de Birmingham, que se encontraba en una posición debilitada frente a los manifestantes negros que no se doblegaban ante su represión. Cabe destacar que el propio Luther King fue víctima de varios atentados en el

²⁴ Ibídem, 62-68

hotel donde se alojaba por miembros de organizaciones supremacistas como podían ser el Ku Klux Klan.²⁵

La elección de John F. Kennedy como presidente de EEUU en noviembre de 1960 fue acontecimiento que ayudó mucho a que se pudiera acelerar el proceso de la obtención de los derechos civiles, ya que uno de los puntos claves de su campaña era un mayor entendimiento con las reclamaciones de los activistas por los Derechos Civiles. Así pues, durante toda la crisis ocurrida de los sucesos de Birmingham, Kennedy se encargaría de ejercer un papel de mediador entre las diferentes partes. Esta intervención privada del presidente sobre los comerciantes de la ciudad que veían que sus empresas estaban siendo boicoteadas así como con los líderes del movimiento surtió efecto y terminó en un acuerdo por parte de King y los principales dirigentes comerciales. Este pacto eliminaría progresivamente la segregación en la ciudad de Birmingham, lo que suponía un hito histórico a nivel nacional y un paso agigantado para los objetivos de Luther King.

Todo esto desembocaría en el famoso anuncio del presidente Kennedy el 11 de junio en el que se estaba preparando desde Washington un proyecto de Ley de Derechos civiles. Esto fue bien recibido por Luther King y la SCLC, pero seguirían presionando a Washington hasta que la ley estuviera en práctica. De esta presión, saldría la convocatoria a la multitudinaria Marcha en la capital de los Estados Unidos para el 28 de agosto de 1963²⁶. La materialización de esta idea de una marcha en Washington fue un éxito sin precedentes en la historia de los Estados Unidos así como en la de los años recientes de la humanidad. Se calculan que asistieron una cifra aproximada de 250000 manifestantes y siempre desde una intención pacífica donde la violencia no se contemplaba. El punto fuerte de esta jornada fue el célebre discurso de Luther King que caló tanto en las mentalidades colectivas de los norteamericanos y reafirmaban su posición como orador.

El apoyo popular con el que contaba el pastor era el más grande que había tenido en toda su trayectoria. La sociedad estadounidense, tanto blancos y negros, le apoyaba en líneas generales y subyacía el mencionado cambio de paradigma en el colectivo norteamericano. El 22 de noviembre de 1963, Kennedy sería asesinado y no podría contemplar su ambiciosa Ley de los Derechos Civiles, a la que su sucesor Lyndon B.

²⁵ Ibídem, 72-74

²⁶ Anexo V

Johnson seguiría impulsando hasta su aprobación. La ley se aprobaría por el Congreso y sería promulgada el 2 de Julio de 1964. Las principales características que incluía era un reconocimiento de los mismos derechos para toda la población de los Estados Unidos así como una igualdad de oportunidades laborales independientemente de la condición de la persona.

Pese a que la segregación había sido legalmente eliminada con la mencionada ley, podemos ver en *Selma* que, en la práctica la situación era muy diferente. El funcionariado blanco seguía poniendo muchas reticencias a la población afroamericana a la hora de votar. Esto se veía en el uso de diferentes tabas burocráticas que impedían que los negros del sur pudieran inscribirse en el censo electoral de una manera eficiente. Al no haber tampoco una representación política negra que denunciará estos actos y apoyará una reforma de la ley, la situación parecía que iba a quedarse estancada. Luther King se volvió a reunir con Lyndon B. Johnson con el fin de acabar con esta falta de derechos políticos en el Sur a lo que el presidente no dio una respuesta clara y no entraba en sus planes una reforma de la ley de los Derechos Civiles.

Así pues, Luther King decidió desplazarse al sur para conocer la situación social que existía en la región, este es el punto de partida de *Selma*. La idea de King era realizar una marcha entre *Selma* hasta Montgomery para reclamar una validación de una nueva Ley de Derecho al Voto. La elección de esta pequeña localidad de Alabama se debía a que el ambiente social estaba muy conmovido por el asesinato de un activista local por la policía llamado Jimmy Lee Jackson. La marcha tuvo lugar el 7 de marzo en una jornada que pasaría a llamarse el “Domingo Sangriento” por la sofocante represión de los cuerpos policiales a los cerca de los 600 manifestantes que quedaron atraparon en un puente, en el que también acabaría falleciendo uno de los participantes. La violencia utilizada por las autoridades conmocionó enormemente a la sociedad estadounidense y supuso un punto de inflexión para una mayor concienciación de las dificultades con las que contaban los negros en el Sur.²⁷

En 1965, se produjo, pues, la validación de una de las leyes más importantes de la historia de Estados Unidos como era la de la ley de derecho de voto, que permitía después de cien años de la Guerra de Secesión que la población afroamericana tuviera la oportunidad real de participar en las elecciones norteamericanas. Una de las principales

²⁷Ibidem. 75-78

características que tenía esta nueva ley era la exigencia con la que se debía aplicar, es decir, el ciudadano negro que iba a inscribirse en el censo electoral contaría con una protección federal y eficaz *in situ* que le permitiera poder ejercer sus derechos sin ningún tipo de trabas administrativas que se podían poner desde el censo. Esta nueva ley cambiaría drásticamente la posición electoral de la población afroamericana pues la participación de ésta en los comicios electoral se incrementó drásticamente desde la aprobación de la ley hasta conseguir que, en las elecciones generales de 1968, cerca de 3 millones de negros, el 60% en total, estuvieran inscritos, una cifra muy similar a la de la población blanca.

Luther King se encontraba en el momento más álgido de su carrera, había conseguido un reconocimiento internacional enorme que le había llevado a obtener el Nobel de la Paz en 1964 y concentraba a un número de seguidores en Estados Unidos como nunca antes se había visto. Además, las relaciones con la presidencia de Johnson eran buenas, en parte porque el presidente se había terminado por comprometerse a cumplir la aprobación de todas las leyes de Derechos Civiles exigidas por el activismo de Luther King. Sin embargo, tras 1965, el líder afroamericano empezó a distanciarse de una aceptación por parte de Washington debido al nuevo discurso que estaba desarrollando, que claramente estaba en contra de las ideas de la Casa Blanca. Y es que Luther King, comenzaría a criticar la intervención estadounidense en Vietnam y relacionando el reclutamiento con la pobreza de las clases bajas. El FBI empezó a tener a Luther King como objetivo al entender que se había distanciado de las cuestiones de los Derechos Civiles y se había convertido en una amenaza contra los intereses de Washington. Las predicaciones en contra de la pobreza le llevaron a Memphis en el estado de Tennessee, donde se estaba produciendo una huelga de basureros y el líder afroamericano había decidido dar su apoyo con un discurso. Mientras estaba en su hotel, el 4 de abril de 1968 sería asesinado en el hotel en el que se alojaba.

La autoría del magnicidio todavía a día de hoy sigue estando cuestionada. Si bien, el joven James Earl Ray fue declarado culpable del asesinato. La familia de Luther King nunca ha aceptado esta sentencia y han defendido la inocencia de Ray así como la realización de un nuevo juicio. Existen diversas opciones de quién sería el verdadero asesino de King así como varias teorías de la conspiración que involucran al FBI y a Johnson como responsables del asesinato de una persona que discrepaba de las acciones que se estaban tomando desde el gobierno estadounidense. La reacción social al

magnicidio de King se materializó en una serie de disturbios por todo el país que dejó treinta y nueve fallecidos, casi todos de ellos, de raza negra. Detrás toda esta protesta, existía la idea por parte de los manifestantes de que los tribunales de justicia, si bien aprobadas las Leyes de Derechos Civiles, no protegían a la población negra de la violencia.

Organizaciones que habían apoyado a Luther King y habían estado detrás de todo su activismo como pueden ser el SNCC, el Sindicato Estudiantil No Violento, apostaron por la crítica a la intervención estadounidense y un mayor acercamiento a otros discursos más radicales que se estaban haciendo en esos momentos.²⁸

²⁸*La otra historia*, op.cit, 411-412.

3. Malcolm X y Spike Lee

Para entender el pensamiento de Malcolm X y la relevancia histórica de su discurso, hay que conocer los antecedentes que precedieron a una fusión del nacionalismo negro con la fe musulmana. Esta idea surge en el primer cuarto del siglo XX con la persona de Timothy Drew, al que se le considera el pionero en difundir este mensaje de unión entre la religión de Mahoma y el individuo afroamericano, pero sobre todo con la fundación de la Nación del Islam en 1930 por Wallace Fard Muhammad. Esta organización, que a día de hoy sigue existiendo, es la principal referencia histórica en lo que a la difusión de las palabras del Corán en Norteamérica se refiere.

Las principales características de esta formación religiosa era un continuo rechazo a todo lo estadounidense. No se consideraban ciudadanos de la nación de Washington y rechazaban su administración, constitución y nacionalidad. Además, se promovía un mensaje panafricanista y nacionalista negro que era una de las cosas que más calaban en sus fieles. Wallace Fard Muhammad, al que se le llegó a considerar como la reencarnación de Alá, desapareció en 1934 y le sucedió el carismático y joven Elijah Poole, más conocido como Elijah Muhammad. Este personaje es uno de los más importantes de la historia estadounidense del siglo XX al haber dirigido la Nación del Islam de 1934 a 1975 y haber conseguido llevar a esta organización a un período de popularidad y gran influencia en la sociedad estadounidense.

Elijah Muhammad empezó a fomentar un mensaje en el que el hombre negro era el descendiente de la raza original del ser humano, no así el blanco al que consideraba un opresor histórico del primero y por lo tanto debía existir una separación entre las razas para que la población de origen africano pudiera conseguir su independencia. La Nación del Islam sería durante décadas una de las principales respuestas al supremacismo blanco, así como también se componía de un rechazo a todo aquello que era negro y que era consumido por blancos como podía ser la música o el arte. Realmente, el discurso de Elijah y la Nación no variaba mucho del de aquellos primeros nacionalistas negros de mediados del siglo XIX. Esta organización, y en especial su líder, jugaron un papel fundamental en la conversión de un preso llamado Malcolm Little al Islam, al que más tarde se le conocería como Malcolm X.²⁹

²⁹El nacionalismo negro, op.cit, 80-87.

Little había nacido en 1925 en Omaha, Nebraska, pero por amenazas su familia, seguidora del programa de Marcus Garvey, decidió trasladarse a diferentes localidades de EEUU.³⁰ Malcolm lo haría en Boston a comienzos de la década de los 40 donde se dedicaría a cometer diversas actividades criminales como el narcotráfico o el robo organizado que fueron las culpables de su encarcelación en 1945. Es en este momento cuando comienza su correspondencia epistolar con el líder de la Nación del Islam y su militancia en esta, que será un acontecimiento que le cambiará la vida y su concepción de la situación del hombre afroamericano. Tras su salida de prisión, se convirtió en ministro musulmán con el visto bueno de la Nación del Islam y comenzó a predicar sus ideales con una capacidad para la oratoria y el seguimiento mucho mayor que la que podía tener el propio Elijah Muhammad. De hecho, el haber acaparado tanta influencia y un mayor protagonismo en la organización, fue una de las razones por las que se enfrentaron Malcolm X y el líder de la Nación del Islam y sería en 1964 cuando por ésta y otras diferencias, acabarían rompiendo las dos partes.

Así pues, Malcolm X fundaría en el mismo año de su salida, la Organización de la Unidad Africana u OAAU. Pese a que el líder revolucionario seguía siguiendo ortodoxamente los preceptos del Islam, además es en este momento cuando viaja por primera vez a la Meca o siente una mayor conexión con Alá, esta nueva idea política no tendrá un carácter tan religioso como la Nación del Islam y eso hará que pueda concentrar un mayor radio de seguidores potenciales. Sin embargo, el nuevo proyecto de Malcolm X, no dudará mucho, pues el propio fundador será asesinado en 1965 mientras estaba dando un mitin político, poco más de un año de su creación y con el consecuente declive al no poseer un liderato fuerte como el que podía suponer el de Malcolm. Su asesinato todavía produce mucha confusión y existen diversas teorías al respecto. El caso es que fue tiroteado presuntamente por un musulmán negro con la colaboración de otros dos que pertenecían a la Nación del Islam.

El pensamiento político de Malcolm X es realmente complejo y comprende toda una serie de ideas basadas en la religión islámica y el nacionalismo negro que difieren considerablemente de las que podía tener el propio Martin Luther King o Elijah Muhammad. Esto se debe al desarrollo de nuevos conceptos como puede ser el de la autodefensa, donde la violencia puede estar justificada y además ser algo legítimo siempre en que la población negra se vea oprimida por las acciones de los blancos. La

³⁰ Anexo VI.

sociedad blanca y su protagonismo en la discriminación racial, de hecho, es uno de los principales puntos del mensaje de Malcolm X, pues a lo largo de su trayectoria, considerará en sus inicios a esta como el principal motor opresor de los negros en Estados Unidos a la que se debe hacer frente contra este enemigo común mientras que ya en sus últimos años, hará una distinción entre aquellos blancos que son racistas y los que no.³¹

La idea del uso de la violencia armada como autodefensa negra no es algo original e intrínseco del pensamiento de esta figura revolucionaria. Pues ya encontramos casos como el del exmarine y presidente a finales de la NAACP, Robert Williams que, en contraposición al discurso pacifista de Luther King, consideraba que la población negra debía defenderse de las amenazas blancas con el uso de las armas de fuego si fuera preciso. De hecho, el propio Williams y varios miembros de la NAACP dispararon a una serie de hombres del Ku Klux Klan que asaltaron la sede local de la organización con el consecuente retiro de los terroristas de extrema derecha.

Malcolm X es el principal impulsor del concepto conocido como “black power” del que tanto promulgaba en sus enérgicos discursos políticos. Se podría definir esta idea de autosuficiencia resistente por parte de la población negra como reacción a los avances progresistas propuestos por la administración blanca, a los que Malcolm consideraba de paternalistas. Si bien Malcolm no es el propio creador del término, en su discurso utilizaba recurrentemente las principales doctrinas de este término. Consideraba que el negro debía ser consciente de su cultura, sus circunstancias y las diferencias históricas y sociales que tenía con el blanco. La idea del “black power” no solo se vería implementada en el contexto político sino también en otros campos como pueden ser el del arte o el deporte.

En la película de Spike Lee de 1992, podemos ver cómo el propio personaje interpretado por el actor Denzel Washington es consciente de su negritud cultural a través de la realización de un viaje de transformación personal en el que él mismo reconoce que durante toda su vida ha estado influenciado por toda una serie de comportamientos, actitudes y maneras de entender la vida desde una perspectiva blanca en la que se borra todo rasgo cultural propio de un negro. Esto será uno de los aspectos que más remarcará Malcolm X en sus discursos, como el hombre negro debe aprender a

³¹Ibidem, 94-99.

conocerse a sí mismo y a partir de ahí, realizar un proceso de reconstrucción en el que evite cualquier tipo de interferencia de la cultura opresora blanca y abrace la historia y la sociedad puramente negra.

La relación entre Malcolm X y Martin Luther King si bien era de respeto mutuo y en algunas ocasiones de admiración, no siempre tuvo una misma aprobación del uno hacia el otro. Por ejemplo, Malcolm X recriminó y condenó el uso de niños y jóvenes en la llamada “cruzada infantil” de la campaña de Birmingham de 1963. Otro caso muy significante fue la feroz crítica que ejerció Malcolm X sobre la Marcha de Washington del 64, donde consideraba que no tenía el matiz reivindicativo negro que debía tener ni denunciaba la discriminación estructural que sufría la población afroestadounidense en toda la nación. Así mismo, consideraba que, en vez de ser una movilización contra la administración de Washington, esta estaba aliada con la organización de Luther King y actuaban de manera conjunta.

Las dinámicas de Malcolm X con la prensa estadounidense y con la visión de la sociedad blanca con su figura nunca fueron de una mera cordialidad y se basaron principalmente en el odio, la repulsa y la condena. Esto lo podemos ver exemplificado con el asesinato del presidente Kennedy en 1963, del que Malcolm X declaró que “los pollos vuelven al gallinero”, en referencia a la idea que tenía el líder revolucionario sobre la gestión del presidente demócrata que no era buena y que no había obrado para mejorar la situación de la población negra en el país, entre otras cosas, lo que había generado su asesinato. Estas palabras, que los medios llegaron a interpretar como una justificación del magnicidio, le costaron la suspensión temporal como activista de la Nación del Islam y a la larga, la baja definitiva de la organización por parte de Malcolm.

La influencia de Malcolm X fue tal en la lucha negra que muchas de sus ideas servirán como semilla para la formación política conocida como el Partido Pantera Negra, fundado en 1966 y disuelto en 1982. Si bien esta organización tiene un carácter muy influenciado por el revolucionarismo marxista-socialista, la idea de la autodefensa estará muy presente en los años en los que esté presente. Así pues, la publicación de su autobiografía en 1965 por Alex Haley fue leída por cientos de miles de personas en EEUU y en todo el mundo y la popularidad del líder musulmán no hizo más que incrementarse, haciendo que su influencia fuese mayor una vez hubiera fallecido.

La idea insureccionalista de Malcolm X alcanzó su mayor seguimiento por la población negra en los años posteriores a su muerte con diferentes revueltas en las principales ciudades del país en las que se reclamarían diferentes cuestiones como podían ser un mayor respaldo en la justicia y una serie de medidas para acabar con la pobreza en la que vivían millones de afroamericanos en todo Estados Unidos. El factor urbano había condicionado considerablemente el paradigma de los negros, pues si bien en 1910 el 90 % de la demografía afroamericano residía en el Sur rural y algodonero, la mecanización de las técnicas agrarias, había hecho que tras la Segunda Guerra Mundial hasta 1968, cerca de 4 millones de negros habían emigrado al Norte y a las principales urbes de la nación como podían ser Los Ángeles, Detroit, Chicago o Nueva York.

Es en este proceso cuando se forman los principales guetos en los que elementos como la pobreza y la delincuencia, de los que el propio Malcolm X había sido testigo y consciente de ello, eran muy frecuentes. Así pues, es en estos guetos cuando el discurso de Malcolm caló radicalmente y tras su muerte y sus siguientes años, se produjeron los disturbios urbanos más fuertes hasta la época. Nos encontramos, pues, episodios como el de agosto de 1965 en el gueto de Watts en Los Ángeles donde morirían treinta y cuatro personas así como cientos de heridos y miles de arrestados, la mayoría de ellas, negras o quizá el más conocido, el del verano de 1967, donde más de 85 personas perdieron la vida en unos históricos disturbios que tuvieron lugar en diferentes focos urbanos de la nación, aunque destacarían Detroit y Newark y con los guetos como principal escenario.³²

³²*La otra historia*, op.cit, 413-414.

3. La reacción supremacista y *Arde Mississipi*

Como se puede ver en el comienzo de *Selma*, el Ku Klux Klan asesinó a cuatro niñas afroamericanas en el atentado de la Iglesia Bautista de la Calle 16 en Birmingham el 15 de septiembre de 1963. Esto no es más que una constatación de que la supremacía blanca seguía teniendo un protagonismo muy grande en el Sur de Estados Unidos y no iba a dejarse doblegar por las nuevas leyes de los Derechos Civiles que rompían con sus ideales racistas e identitarias. Además, estos valores contaban con un apoyo a su favor; estaban institucionalizados en gran parte de la política sureña.

Las primeras posturas contrarias a la erradicación de la segregación en el plano político aparecen tan pronto como hay un intento de llevar a cabo este tipo de legislación. Por ejemplo, cuando los grandes recursos judiciales de los cincuenta fallan a favor de la integración de la población negra en los centros educativos, existen voces en el propio senado de Estados Unidos como pueden ser la del Representante por el Estado de Virginia, Harry Byrd, que concebía el fin de la segregación como “destrucción de los unos y los otros”.

Una de los personajes que más representó el prosegregacionismo fue el Gobernador de Alabama, George Wallace³³. Este político nació en 1919 y es en 1963 cuando comienza su primera legislatura en el ejecutivo del estado sureño, cargo que ostentará tres ocasiones más. Wallace, perteneciente al Partido Demócrata, representaba al electorado más conservador que estaba en contra de una apertura social y jurídica hacia la población afroamericana y, de hecho, ganó prácticamente todos los comicios estatales con unos resultados aplastantes que propiciaban una mayoría absoluta. El apoyo popular en Alabama era casi tan grande como el poder y el carisma que ejercía sobre la sociedad sureña, que le volvería a votar en bloque cuando decidiera presentarse por el Partido Independiente en las Elecciones Nacionales de 1968 y por el Demócrata en 1972, ambas con un escaso éxito debido al nulo seguimiento que tuvo lejos del Sur del Estados Unidos.

Wallace personificaba la reacción a los movimientos a favor de los Derechos Civiles que se habían afianzado como una importante fuerza social a comienzos de los sesenta y suponía un verdadero quebradero para los presidentes de la nación, ambos de su mismo partido, como eran John F. Kennedy o Lyndon B. Johnson. De hecho, en su

³³ Anexo VII.

primera campaña electoral por la Gobernación de Alabama, su mensaje era claro y conciso: “segregación ahora y segregación siempre”, como respuesta a los fallos judiciales que permitían que los estudiantes negros pudieran ir a escuelas y universidades blancas. Esto se ejemplificaría el 12 de junio cuando el propio Wallace se desplazó hasta la entrada de la Universidad de Alabama en la que iban a comenzar el curso los dos primeros estudiantes afroamericanos matriculados como fueron Vivian Malone y James Hood. Con la intención de impedir su participación de los nuevos alumnos al centro académico, Wallace estuvo plantado durante cuatro horas y media hasta que la Guardia Nacional le invitó a retirarse. Esta acción, por la que el gobernador pediría perdón más de 30 años después, solo sería la primera de muchas que significaban una respuesta supremacista a cualquier conato de la aplicación de leyes sobre Derechos Civiles.

En *Selma* se observa muy bien la justificación racista de Wallace por la que era contrario del fin de la segregación. Consideraba que la población activista negra no iba a parar a la hora de conseguir objetivos y que ella consecución del derecho al voto no era más que el primer paso para aprovecharse de un sistema, que, según su criterio, sí continuaba “cediendo” a sus reclamaciones, iba a terminar destruido debido a que los negros terminarían obteniendo más derechos que la población blanca. Este discurso se basaba también en la cuestión del trabajo, pues a Wallace le votaban numerosos desempleados blancos que temían que los afroamericanos recibieran ayudas económicas por no trabajar y acabaran en una posición social y adquisitiva superior a la de ellos. Wallace consideraba que la población negra ya había adquirido suficientes derechos con la ley de 1964 y no veía necesario que se implantaría una mayor legislación, pues esta sería ventajista y discriminatoria contra la población blanca.

La ley de Derechos Civiles de 1964 fue rotundamente rechazada por todos los estados del Sur que tenían gobernadores demócratas, de hecho, el propio Johnson tuvo que enfrentarse a todos estos políticos sureños de su mismo partido que recurrieron a diferentes tácticas burocráticas con el fin de que se paralizara este proyecto ley. Wallace, sí bien no trabajaba en Washington, fue uno de los rostros abanderados a favor del régimen establecido contrario a la nueva ley. Johnson, que quería cumplir con la promesa de Kennedy, no se doblegó ante toda esta oposición en su misma organización política y lo conseguiría tras uno de los debates políticos más difíciles de la historia de Estados Unidos. Pese al apoyo popular en toda la nación con el que contaba Johnson en

toda la nación, el Sur tomaría su revancha en las elecciones de 1964, siendo la única región de Estados Unidos, salvo en el estado de Arizona, donde no triunfaría el candidato demócrata y sí el republicano.³⁴

La aplicación de esta nueva legislación en esta región tan complicada para la Casa Blanca como era el Sur no fue fácil, esto Washington lo sabía y se esforzó en que se llevara a la práctica rápida y enérgicamente. Entramos ahora en episodios tan desagradables como pueden ser los que se narran en *Arde Mississippi*. Para contextualizar, hay que conocer el llamado “Freedom Summer Project”, un plan organizado por diferentes organizaciones por los derechos civiles de los afroamericanos para que éstos se pudieran aplicar correctamente, así como una ayuda para que la población negra pudiera registrarse en el censo electoral. Este proyecto se basaba en el voluntariado y en los activistas que ejercían esta labor. Ya a principios de los sesenta, encontramos a los primeros “Freedom Riders”, grupos de voluntarios formados tanto por negros como por blancos con la intención de viajar al Sur para reclamar el fin de la segregación. No tuvieron mucho éxito, pues ni contaban con un apoyo explícito de Washington que quería mantenerse cauto respecto a este aspecto para mantener el apoyo demócratico de los líderes sureños segregacionistas y además, se tuvieron que enfrentar a la violencia supremacista que no dudaba en quemar o apalear a los vehículos, impidiendo así que pudieran llegar a su destino. Ni la policía del Sur ni el FBI decidieron actuar en estos casos.

Sin embargo, los Freedom Riders siguieron acaparando popularidad y voluntariado y empezaron a poder cumplir sus objetivos de viajar al Sur. Así pues, es en este mencionado verano de 1964 cuando sucede uno de los episodios más importantes y conmovedores que rodea a esta idea de los “Freedom Riders”. Tres de los numerosos participantes del “Freedom Summer Project”, dos de raza blanca y de religión judía y un afroamericano, se dispusieron a hacer un viaje por el estado de Mississippi con el fin de dar a conocer y explicar la nueva ley de Derechos Civiles que estaba a punto de aprobarse el Norte. Las organizaciones más reaccionarias y supremacistas como podían ser el Ku Klux Klan y su rama más radical conocida como los White Knights, creada por Samuel Bowers eran conscientes de la llegada de todo este activismo a sus tierras y por lo tanto, debían responder ante esta “invasión norteña” que iba a llegar en los días previos de la aplicación de la ley y durante todo el verano. Así pues, los tres activistas

³⁴*Derechos civiles*, op.cit, 77-79.

estuvieron predicando su mensaje en diferentes centros religiosos rurales de la zona aunque serían atacados por los White Knights que usarían la violencia para persuadirles a su marcha de la región. Así pues, el 21 de junio decidieron irse por una carretera secundaria del condado de Neshoba en Mississippi. Siendo de noche, su coche fue escoltado y obligado a detenerse por una serie de funcionarios policiales del condado que a la vez pertenecían a los White Knights y que habían orquestado todo el linchamiento previo, así como una organización premeditada de cómo iba a ser el asesinato de los activistas.

Como se puede ver en *Arde Mississippi*, la desaparición de los activistas desembocó en una investigación por parte del FBI en la que se mandarían a diferentes agentes a examinar la zona donde se les había perdido el rastro que terminaría desenmascarando toda una supraestructura racista y supremacista donde el Ku Klux Klan y las principales administraciones policiales locales estaban aliadas, y en muchos casos, fundidas en un solo cuerpo. El descubrimiento de los cadáveres de los activistas, así como varias pertenecientes a personas afroamericanas y la detención de personalidades implicadas en el crimen como la del propio sheriff del condado de Neshoba, consternaron enormemente a la opinión pública estadounidense y a las élites políticas de la nación. Esta acción tan macabra servirá para que la Ley se aprobara con una mayor rapidez. Además, Washington después de reiterados episodios, se propuso aportar una mayor protección y defensa de la población negra en todos estados. En concreto, el estado de Mississippi fue testigo de cómo por primera vez en años la población negra podía ser admitida como parte de la delegación estatal para representar a los votantes negros, que constituían el 40% de la demografía del estado.³⁵

Esto sería ampliamente rechazado una vez por el aparato del sector liberal del Partido Demócrata, incluido por figuras tan importantes como el propio vicepresidente de los Estados Unidos, Hubert Humphrey. George Wallace y sus acciones prosegredionistas siguieron adelante en el año de 1965, pues es aquí cuando entra en escena las continuas represiones de la policía a los manifestantes de la policía en las marchas pacíficas de Selma. Así mismo, la negación del gobernador de Alabama para facilitar protección a todos estos ciudadanos, hizo que el presidente Johnson tuviera que intervenir y sí se pudiera disponer de unos cuerpos policiales que ayudaran a la correcta y segura realización de la marcha. Como podemos ver, la relación de Wallace y Johnson

³⁵ Ibídem, 406-408.

estaba totalmente rota y eso se vería en las pretensiones electorales del gobernador de Alabama que claramente desafiaría al Partido Demócrata al presentarse independientemente a los comicios de 1968.

La inteligencia de Washington también tuvo un papel importante para frenar las acciones de aquellas organizaciones negras que no entraban en los parámetros establecidos por la Casa Blanca de moderación y pacifismo, estamos hablando de grupos de militantes negros que contemplaban la acción directa y armada para conseguir objetivos, siguiendo las influencias del discurso de Malcolm X, entre otros. Así pues, el FBI creó un programa de contraespionaje conocido como COINTELPRO, que tomaría medidas contra diferentes organizaciones negras, así como contra grupos comunistas, feministas, ecologistas o el propio Ku Klux Klan.³⁶

³⁶ Ibídem, 415.

Conclusiones

La realización de este Trabajo Fin de Grado me ha permitido llegar a toda una serie de reflexiones sobre este período de la historia estadounidense que se basan principalmente en la complejidad ética y humana que requiere analizar todos estos asuntos tratados por las diferentes mentalidades que se manifestaron en un momento tan convulso como este.

Considero que personalidades como la de Martin Luther King son de las más trascendentales en la historia de la humanidad al haber conseguido rebelarse contra todo un sistema injusto y discriminatorio de una manera pacífica y abogando por un mensaje de paz y concordia entre todas las razas. Son figuras como estas las que han humanizado una época tan llena de odio y violencia como es la Guerra Fría. Además, la lucha por los Derechos Civiles nos debe aportar a aquellos que estamos en pleno siglo XXI una serie de enseñanzas en las que nos permitan posicionarnos en situaciones de injusticia como podían ser la Segregación en Estados Unidos.

Y es que si bien es cierto que el proceso que inició Luther King, así como la formación de organizaciones como las Panteras Negras, influenciadas por Malcolm X, consiguieron alcanzar metas inimaginables en la nación norteamericana, lamentablemente nos encontramos a día de hoy con episodios de discriminación racial hacia las diferentes minorías étnicas muy graves y que reflejan que todavía queda un largo camino a recorrer para eliminar esta lacra. El activismo antirracista se ha actualizado con nuevas estrategias de resistencia y manifestación, pero el racismo sigue siendo algo intrínseco en la sociedad estadounidense.

Si bien Martin Luther King está considerado como la cara principal y más conocida de esta lucha, sería ilógico catalogarlo como la única referencia y obviar a los miles de activistas que estuvieron detrás en los años cincuenta y sesenta. Destacaría el papel que tuvo Rosa Parks, por ejemplo, al ser la chispa de toda una verdadera revolución con unas consecuencias históricas. Así mimo, las proclamas y las ambiciones del nacionalismo negro no deben ser obviadas y personajes como Malcolm X u organizaciones como la Nación del Islam pueden estar al mismo nivel en cuanto a méritos que Luther King. Esto se debe a la importancia de su mensaje en la conciencia de la ciudadanía negra para reconocer su historia y descubrir su propia cultura, así como su propia vinculación con sus raíces africanas.

La cuestión cultural es fundamental y creo que Malcolm X supo expresar eficazmente en su discurso, si bien este líder rechazó combatir del lado de la ciudadanía y las administraciones blancas, el hecho de que era el negro quien tenía que aprender a entenderse a sí mismo con sus circunstancias históricas y sociales. Esto es casi tan trascendental como todas las consecuencias legislativas obtenidas con el activismo de King. El nacimiento de un despertar negro paralelo al proceso de los Derechos Civiles es realmente significativo y no debe infravalorarse sino relacionarlo en todo un conjunto de acontecimientos que acentuaban el cambio de paradigma que se estaba fermentando en toda la sociedad estadounidense.

Por otra parte, la respuesta blanca y reaccionaria que se vivió precisamente en estos momentos representa una de las manchas más graves de la historia estadounidense. El supremacismo es algo que nunca dejaría de existir tras la Guerra Civil, sino que tan solo se transformaría y se institucionalizaría. La oposición a los Derechos Civiles es un buen ejemplo de esto, pues el mundo blanco conservador estaba viendo como los privilegios con los que había contado durante décadas iban a desvanecerse y el miedo era un elemento que estaba muy presente en estos momentos. Si bien la población negra no tenía nada que perder, aquellos que habían persistido con la política de la separación y la catalogación de ciudadanos de primera y segunda, sí que lo tenían. Así mismo, se observa la propia semilla de la nación estadounidense que no es otra que la del choque entre muchas y variadas culturas y mentalidades y cómo eso propicia que exista una sociedad basada en las diferencias entre la ciudadanía.

El cine como fuente histórica me ha supuesto y proporcionado una serie de conocimientos de los que quizás antes de realizar este trabajo carecía. Analizar un film desde la perspectiva de investigación y la búsqueda de la objetividad histórica es un proceso complicado y no siempre se puede hacer correctamente. La plasmación de la lucha de los Derechos Civiles en el cine estadounidense es relativamente moderna, se podría decir que *Arde Mississipi* sería la pionera y se estrenaría veinte años tras la muerte de Luther King, entendiendo que Hollywood ha necesitado unas décadas desde la época tratada para reflexionar sobre uno de los acontecimientos más importantes de la historia del país y hacerlo desde un enfoque objetivo y sin caer en los cánones excesivamente comerciales o patrióticos.

Fuentes y Bibliografía

Adams. Willi Paul, *Los Estados Unidos de América*, Madrid, siglo XXI, 1979.

Alexander, Michelle, “El Color de la Justicia. La nueva segregación racial en Estados Unidos”, Madrid, Capitán Swing, 2014.

Carbone, Valeria Lourdes, *Raza y Racismo: ¿el motor de la historia de los Estados Unidos? Un acercamiento a la relación entre raza, racismo y clase en la historia norteamericana*, Jornadas Interescuelas del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza, Argentina, 2013.

De La Guardia, Carmen, *Historia de Estados Unidos*, Madrid, Silex Ediciones, 2011.

Draper, Theodore, *El nacionalismo negro en EEUU*, Madrid, Alianza editorial, 1972.

Ferro, Marc, *Historia contemporánea y cine*, Barcelona, Ariel, 1998.

Haley, Alex, *Autobiografía de Malcolm X*, Madrid, Capital Swing, 2019.

Jusdado, Miguel Ángel, *Derechos civiles en EEUU*, Madrid, Editorial Dykinson, 2020.

Pasamar y Ceamanos, *Historiografía, historia contemporánea e historia del presente*, Madrid, Síntesis, 2020.

Zinn, Howard, *La otra historia de Estados Unidos*, Hondarrabía, Sevenstories, pr. 2011.

Obras Audiovisuales:

Malcolm X (Spike Lee, 1992). Estados Unidos, Warner Bros, Intérpretes: Denzel Washington, Angela Basset. Dos nominaciones al Óscar.

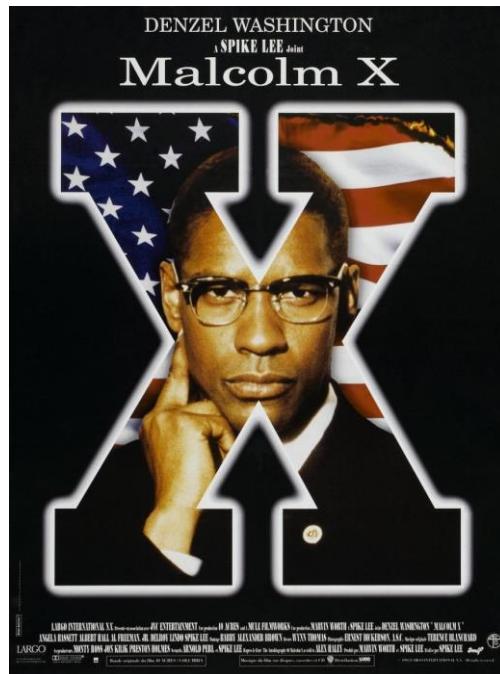
Arde Mississippi (Alan Parker, 1988). Estados Unidos, OrionPictures, Intérpretes: Gene Hackman, Willem Dafoe. Óscar a la mejor fotografía y otras siete nominaciones.

Selma. (AvaDuVernay, 2014). Estados Unidos y Reino Unido, Paramount Pictures, Intérpretes: David Oyelowo, Tom Wilkinson, Tim Roth. Óscar y Globo de oro a la mejor canción original.

El largo camino a casa (Richard Pearce, 1990). Estados Unidos, Miramax. Intérpretes: Sissy Spicek, Whoopi Goldberg.

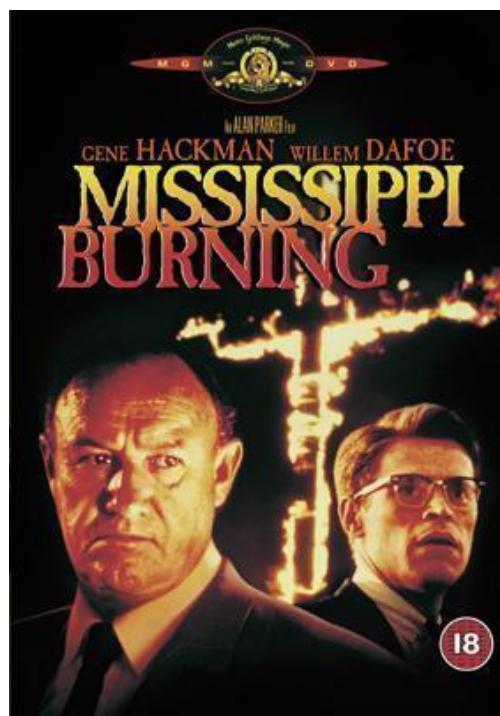
ANEXOS

Anexo I



<https://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-4440/>

Anexo II



<https://www.amazon.com/-/es/Various/dp/B000059TFO>

Anexo III



<https://www.filmaffinity.com/es/film583944.html>

Anexo IV



<https://www.filmaffinity.com/es/film532149.html>

Anexo V



Martin Luther King saludando a los asistentes de la Marcha sobre Washington.

<https://www.newtral.es/la-marcha-sobre-washington-consiguió-los-derechos-olvidados-de-los-afroamericanos/20190828/>

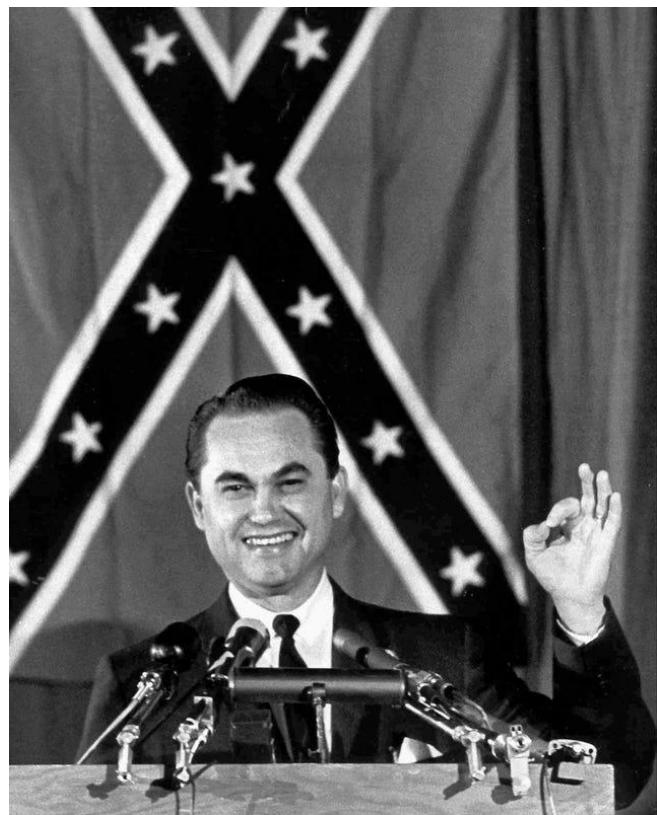
Anexo VI



Malcolm X dando uno de sus enérgicos discursos.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56149417>

Anexo VII



George Wallace, sonriente, con la bandera confederada detrás.

<https://www.esdiario.com/opinion/978328165/George-Wallace-el-supremacista-que-inspiro-a-Quim-Torra.html>